

Aunado a los anterior, también se debe tomar en consideración que el mercado de energías renovables (no incluye hidroelectricidad) tendrá un crecimiento importante, el cual superará las demandas de fuentes como la energía nuclear e hidroelectricidad. Además, en el caso del biocombustible, muestra un comportamiento tendencial, el cual no le otorga un lugar de importancia con respecto a las demás fuentes de energía. Consecuentemente, se puede argumentar que los dos cambios esperados en términos energéticos (gas natural y energías renovables) no representan una coyuntura de gran impacto en la matriz energética global, lo que implica que esta mantendrá en gran medida su estructura histórica.

Por otra parte, se deben tomar en cuenta los argumentos de *U.S. Energy Information Administration* (2016), los cuales estiman niveles crecientes de demanda energética para las próximas tres décadas, lideradas por fuertes aumentos en países fuera de la OCDE que principalmente se encuentran en el continente asiático. Esto significará un incremento estimado del 48% a nivel mundial si se toma como base la demanda energética del 2012.

### 2.1.3 Crecimiento económico

Otro factor que tiene relación directa con el aumento en las emisiones de los gases de efecto invernadero es el incremento del Producto Interno Bruto (PIB). Es decir, la demanda en la producción de bienes y servicios a escala global necesariamente genera efectos directos sobre el cambio climático. Para el caso, proyecciones de la OCDE (2016) establecen que entre los años 2010-2060 la tendencia del PIB será exponencial. Esto implica que para el año 2030 este indicador habrá crecido un 92,5% con respecto al año 2010, mientras que para el 2050 el aumento esperado será del 216%. En este horizonte de tiempo (ver gráfico 2.5), se espera que el PIB de países como China y la India supere al de los Estados Unidos. Consecuentemente, la región